

Conocimiento y desarrollo humano a través del Programa Integral de Formación Educativa

Knowledge and human development through the Integral Educational Training Program

Zacarías Gutiérrez Mauricio

Instituto de Estudios de Posgrado de Chiapas / mazag@hotmail.com
Chiapas, México

Hernández Reyes Nancy Leticia

Universidad Autónoma de Chiapas / nancylet54@hotmail.com
Chiapas, México

Versión electrónica

<https://investigacion.utmachala.edu.ec/proceedings/index.php/utmach/issue/view/3>

RESUMEN

El presente trabajo analiza el conocimiento académico que se cultiva a través del Programa Integral de Formación Educativa (PIFE) del Instituto de Estudios de Posgrado. El cual incluye: especialidad, maestría y doctorado. Para ello se hace una revisión del plan de estudios en torno al conocimiento académico que plantea. El contenido del trabajo discute qué es el conocimiento, escudriña cómo potencializa el desarrollo humano y contextualiza el conocimiento que el PIFE pondera para la profesionalización del ser educador. Se finaliza con una discusión respecto a la organización del conocimiento para el desarrollo humano desde el PIFE. Por tal motivo se considera que el escrito abre líneas de generación de conocimiento en torno a la investigación educativa.

Palabras clave: Conocimiento, educador, profesorado, ser.

ABSTRACT

The present work analyzes the academic knowledge that is cultivated through the Integral Educational Training Program (PIFE) of the Institute of Postgraduate Studies. Which includes: specialty, masters and doctorate. To do this, a review of the curriculum is made around the academic knowledge that it poses. The content of the work discusses what is knowledge, scrutinizes how it enhances human development and contextualizes the knowledge that PIFE ponders for the professionalization of being an educator. It ends with a discussion regarding the organization of knowledge for human development from the PIFE. For this reason it is considered that the writing opens lines of knowledge generation around educational research.

Keywords: Knowledge, educator, teaching staff, being.

Introducción

El presente artículo analiza el conocimiento académico que se genera a través del Programa Integral de Formación Educativa (PIFE) del Instituto de Estudios de Posgrado de Chiapas. El cual incluye: especialidad, maestría y doctorado. Para ello se parte del análisis acerca de lo que es el conocimiento, hasta profundizar en cómo está organizado para el desarrollo humano desde el PIFE.

El interés por conocer y descubrir otros senderos implica dudar de lo que se tiene por bien sabido. Es quebrantar la cotidianidad y reconstruir, teniendo como insumo a uno mismo. Dudar es condición del hombre, por tanto el conocimiento que se provee está en constante cuestionamiento. El debate respecto al conocimiento y su vínculo con el desarrollo humano y como valor en el mundo académico y social son materia de este análisis. De igual manera se aborda el conocimiento académico que el PIFE genera, pues se construye a partir del ser y regresa transformado, en sí, se centra en reconocer el ser educador.

Situar al sujeto como derribador y constructor de un nuevo conocer es la parte nodal del trabajo. Toma como eje de análisis el discurso escrito en torno al conocimiento académico que tiene el programa de estudio del PIFE y el planteamiento de las Unidades Curriculares de Aprendizaje de cada carta descriptiva que compone la malla curricular.

El artículo se compone de los siguientes apartados: enfoque de conocimiento; conocimiento y desarrollo humano; el desarrollo de las personas en los currículos escolares; el Programa Integral de Formación Educativa; la Organización del Conocimiento en torno al Desarrollo Humano en el PIFE.

Materiales y Métodos

Desde el enfoque cualitativo y apoyado en el análisis de contenido (Navarro, 2009), se realizó el presente estudio. Para ello se tomo como eje de análisis el Programa de Integral de Formación Educativa (PIFE), del Instituto de Estudios de Posgrado de Chiapas, México, y se profundizó en la investigación documental.

Las preguntas que orientaron el proceso de indagación fueron: ¿qué es el conocimiento?, ¿qué relación hay entre conocimiento y desarrollo humano?, ¿qué prioriza como desarrollo humano el currículum escolar?, ¿cómo esta pensado la generación del conocimiento académico en el Programa de Formación Integral Educativa?, y ¿cómo se valora el desarrollo humano en el PIFE?

La lectura atenta al corpus de datos en torno a los planteamientos anteriores, dio paso al análisis de los datos (Fernández, 2006). A la vez, a la profundización de la reflexión epistémica respecto al Conocimiento y Desarrollo Humano en el PIFE.

Resultados

Los resultados que aquí se presentan analizan cuatro categorías: enfoque de conocimiento; conocimiento y desarrollo humano; el desarrollo de las personas en los currículos escolares; el Programa Integral de Formación Educativa; y, la organización del conocimiento en torno al desarrollo humano en el PIFE.

Enfoque de conocimiento

Sobre el concepto conocimiento hay suficiente material escrito para profundizar en él, cada uno lo defiende, acuerpa, cobija y muestra. Enfoques filosóficos, epistémicos, teóricos, metodológicos, entre otros, dan cuenta. El acuerdo que existe en las academias del concepto conocimiento es que cada uno se posiciona y argumenta sobre lo que entiende por él.

El conocimiento se adquiere todos los días, en algunas ocasiones se mueve y en otras se mantiene. Se mueve cuando se pone de dispositivo el asombro, la duda, la reflexión. El nivel de movimiento se maneja en varios planos, al respecto solo me centraré en dos: particular y grupal. Particularmente, el conocimiento se mueve en el devenir diario de la persona, la vida cotidiana ofrece horizontes para hacerlo. La persona en su transitar de vida mueve conocimiento y lo utiliza para atender las inmediateces que se le presenten; de igual forma, el conocimiento se mueve en grupo. Por ejemplo el cambio de un punto de vista respecto a algo puede ser influenciado por un incidente que haga dudar del conocer que se tiene y se opte por el nuevo. El resultado obtenido, es que el conocimiento grupal pueda tener una orientación en un determinado tiempo -pues se hace común a todos, que pensarlo de otra manera es atentar con la construcción hecha del mismo-, y luego cambiarse. De ahí que en el conocer que se tiene se creen prejuicios (Arendt, 2016). Prejuicios que son aceptados socialmente, que para salir de ellos, implica desestabilizar el conocer poseído.

Sin embargo, pensar en un conocimiento que salga de las inmediateces de la vida cotidiana, nos sitúa en el terreno de la filosofía, que sobrepasa el conocer de la ciencia. Teniendo como objetivo deleitarse de la reflexión misma del conocer poseído, trascendiendo la parcela de realidad que muestra la ciencia y la empiria, a cambio de entregarse a conocer. Llegar al nivel de la reflexión profunda, es enamorarse del conocer, y reconocer que hay puntos para entenderlo e interpretarlo.

Habermas (1990) plantea que el conocimiento implica interés por conocer más allá de lo que la conciencia de algo nos muestra. Es alcanzar el saber puro a través de la experiencia de la reflexión. Se le da a la experiencia fenomenológica un espacio más abarcador que a la experiencia empírica. Así entonces, la experiencia de reflexionar la conciencia, da un conocimiento a la persona, para pensar más allá de lo que vive. Trasciende a partir de la reflexión.

En la ciencia, el conocimiento implica cuestionar lo común, para entrar al terreno de la duda respecto a lo que sucede en la naturaleza y la sociedad. Las disciplinas científicas se dedican a cultivar el conocimiento de su área. Incluso llegando a la confrontación de dar validez o no a los conocimientos que al interior se gesten. Los enfoques de la ciencia, persuaden a los interesados en cultivarla. Unos dedicados a medir, comparar, contrastar; otros, a comprender al sujeto, entender los procesos sociales por los que atraviesa para vivir en la sociedad; otros más, en participar con ellos para que reflexionen la realidad en la que se encuentran y construyan otros conocimientos. El abanico de construir el conocimiento de la ciencia se abre, según el grupo de investigadores que se fincan en una creencia respecto al saber que deciden labrar en pro de la sociedad y el desarrollo humano.

Conocimiento y desarrollo humano

Particularmente, la escuela enseña un conocimiento que tiene un fin explícito: integrar a la sociedad a las personas. El Estado ha formado ejércitos de profesores para que cumpla la meta. El planteamiento normativo de los Estados posiciona la formación docente según intereses: al centro, a la periferia, en relación directa, vertical, horizontal, entre otros, todos con el fin de profesionalizar al profesorado para la atención del currículo.

El debate de la escuela se centra en cómo comunicar el conocimiento de tal manera que éste resulte efectivo tanto para el estudiante como para el desarrollo social en la que se encuentra geográfica, económica y políticamente. Ante ello, se han escrito varios textos desde diferentes enfoques, perspectivas, planteamientos para atender la formación docente (Elliot, 1993; Torres, 1994; Gimeno Sacristán, 1999; Schön 2010, Tardif, 2004; Fullan y Hargreaves, 2006, McKernan 2008; Stenhouse, 2010; Terigi, 2012, entre otros). Cada escrito plantea perspectivas que convencen o no, a quien los lee. Hacen tomar posturas y diferencias, sin embargo, todo el posicionamiento filosófico, epistémico, teórico que hay, da elementos para cultivar el conocer o iniciar uno nuevo.

El conocimiento académico que el profesorado posea está vinculado al que se ha gestado tanto en la vida cotidiana, como en la formación inicial y continua docente, incluso, ese mismo conocimiento se mantiene en latencia de cambio en función de las reflexiones que haga de la práctica educativa que realice (Contreras, 1997; Rockwell y Mercado, 1998; Mercado, 2002; Day, 2005; entre otros).

Sin embargo, la formación inicial y continua del profesorado está relacionada con los enfoques de las ciencias sociales, de ahí que se estudie la psicología, pedagogía, didáctica, sociología, filosofía, política, en la formación docente. Se prepara al profesor con un conocimiento para atender al niño, niña o persona que formará.

La escuela a través de la instrumentación profesional que realiza con el profesorado y el planteamiento curricular, atiende un conocimiento, que tiene dentro de sus principios formar ciudadanos pertenecientes a su país y al mundo. El conocimiento que la escuela da a través de los profesores atienden un saber enfocado a la ciencia. Se enseña la ciencia, se ha pensado que si se sabe de ella la persona puede tener un desarrollo humano que le permita entender la posición que tiene en el espacio social, pues la ciencia en la escuela promete un bienestar humano y social.

La persona que llega a la escuela por el conocimiento prometido, tensiona el saber local que posee por el de la ciencia. Pondera la escuela que la enseñanza de la ciencia sea el eje articulador, por tanto, se revisan principios generales de matemáticas, lenguaje y comunicación, de la naturaleza, para vivir en sociedad. Es un conocimiento que tiene graduación, inicia con conocimientos generales y termina con la especialización y ultra especialización. El conocimiento general inicia en la educación básica y el especializado en el nivel superior, este último, en los posgrados (posdoctorados actualmente).

El desarrollo de las personas en los currículos escolares

La especialización del conocimiento científico se ha cultivado en las instituciones de educación superior con el objetivo de atender las demandas sociales y de mercado, a través de licenciaturas, maestrías, doctorados y posdoctorados con diferentes nombres y enfoques epistemológicos. Cada nivel de estudio en la educación superior cultiva el campo de saber al que se adscribe (Bourdieu, 2009): enfoque positivista y/o hermenéutico-interpretativo. Las tradiciones de pensamiento que al interior se gesten en los estudiantes, salen a la luz, y ven lo que se les ha enseñado a interpretar del mundo

social y natural. Al interior de cada campo, hay teóricos que se mantienen, otros que se van obviando, otros que regresan, y otros que nacen.

El currículo que se establece para licenciaturas y posgrados, se imbrica en la formación de personas funcionales al sistema en el que están adscritos. Particularmente, los posgrados en el área de la educación, escriben un ideal a formar. Por tal, las líneas epistemológicas para atender la formación de la persona en los programas de posgrados -positivista, interpretativo-. Unos orientados a fortalecer la investigación educativa y otros a profesionalizarla. El enfoque interpretativo ha dado origen a nuevas maneras de valorar el conocimiento académico que se germina a partir del currículo. Cada escuela gesta, valora y pondera conocimiento que nace en ella.

Los currículos escolares plantean un ideal de desarrollo humano, con el cual surgirá el cambio social que se espera pueda reorientar la condición humana. Que más allá de la condición económica en la que la persona se encuentre, se busca cuestionar el ser y llevarlo a otras fronteras de saber, de tal manera que se alcance el ideal de personas que convivan en armonía con él mismo, con el otro y con la ambiente. Mas, se tensionan cuando no alcanzan a cubrir las expectativas sociales, de mercado, económico, de formación humana, entre otros. Aparecen en este caso, nuevos programas educativos, que atenderán esas demandas. Así entonces, la orientación de la formación escolar se mueve. Trae con ello, hurgar el bien saber, para integrar y/o reintegrar otro. Todo organizado en función de un sistema.

El currículo explícito para la formación en alguna disciplina de la ciencia, plantea un ideal con tendencia a la mejora social. Ofrece posibilidades de desarrollo personal, profesional, entre otros. El conocimiento que se plantea a partir del lenguaje que discursa, mantiene cohesionada a la sociedad y va formando en el enfoque de conocimiento que se ha propuesto.

Particularmente el Instituto de Estudios de Posgrado (IEP), profesionaliza a docentes en ejercicio a partir de los programas de posgrados que oferta. Por mencionar: Diplomado en Investigación Educativa, Maestría en Docencia, Maestría en Educación Ambiental para la Sustentabilidad, Doctorado en Docencia, Programa Integral de Formación Educativa (Especialidad en Didáctica e Intervención Educativa, Maestría en Educación con Especialidad en..., Doctorado en Desarrollo Educativo). Este último programa de posgrado que oferta, está centrado en el ser educador.

El Programa Integral de Formación Educativa

En el año 2018, el IEP incorpora como oferta educativa de posgrado el Programa Integral de Formación Educativa (PIFE). El diseño curricular del Programa articula tres momentos de posgrado: especialidad, maestría y doctorado. En todo el trayecto educativo se pone en el centro al conocimiento vivido y académico que el sujeto posee.

El trayecto formativo del Programa tiene una duración de ocho cuatrimestres. El interesado, al concluir los dos primeros cuatrimestres está facultado para realizar el trámite correspondiente en los servicios escolares del IEP y de la Secretaría de Educación del estado de Chiapas y ante la Dirección General de Profesiones, para obtener certificado, título y cédula de especialidad. La maestría se obtiene al terminar el cuarto cuatrimestre. El estudiante puede hacer el trámite, al igual que en la especialidad, con las instancias correspondientes. El doctorado se cubre en cuatro cuatrimestres más, del quinto al octavo. Una vez cubiertos los créditos del doctorado, el estudiante puede realizar el trámite correspondiente para obtener certificado, grado y cédula. A

continuación se presenta la malla curricular del Programa (ver imagen 1).

Imagen 1. Malla curricular del Programa

MALLA CURRICULAR DEL PROGRAMA INTEGRAL DE FORMACIÓN EDUCATIVA					
ÁMBITOS FORMATIVOS	PRAXIS Y TRAYECTOS FORMATIVOS	DIÁLOGOS Y SENTIDOS EDUCATIVOS	TRANSFORMACIÓN DEL CONTEXTO EDUCATIVO	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS	
ÁMBITOS RELACIONALES	NIVEL PERSONAL	INTERRELACIONES SOCIALES	SINERGIA COLECTIVA	PERSONAL - COLECTIVO	
ESPECIALIDAD EN DIDÁCTICA E INTERVENCIÓN EDUCATIVA					
CUATRIMESTRE I	TRAYECTOS FORMATIVOS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO	IDENTIDADES EN CONTEXTO	POLÍTICAS EDUCATIVAS	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS I	ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS
CUATRIMESTRE II	PROYECTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA	CULTURAS REGIONALES	TECNOLOGÍAS DEL APRENDIZAJE Y DEL CONOCIMIENTO	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS II	ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN (ESPECIALIZACIÓN OPCIONAL)					
CUATRIMESTRE III	CURRÍCULO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO	DIDÁCTICA EN ENTORNOS SOCIOCULTURALES	GESTIÓN PARTICIPATIVA	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS III	JORNADAS DE EXPERIENCIAS
CUATRIMESTRE IV	GESTIÓN CURRICULAR	COMUNIDADES DE PRÁCTICA	TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS IV	JORNADAS DE EXPERIENCIAS
CUATRIMESTRE IV ESPECIALIZACIÓN DESARROLLO DEL PENSAMIENTO LÓGICO MATEMÁTICO	GESTIÓN CURRICULAR DESDE LAS MATEMÁTICAS	COMUNIDADES DE PRÁCTICA DESDE LAS MATEMÁTICAS	TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA DESDE LAS MATEMÁTICAS		
CUATRIMESTRE IV ESPECIALIZACIÓN GESTIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA	GESTIÓN CURRICULAR DESDE LA INNOVACIÓN DE AMBIENTES DE APRENDIZAJES	COMUNIDADES DE PRÁCTICA DESDE LA INNOVACIÓN DE AMBIENTES DE APRENDIZAJES	TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA DESDE LOS AMBIENTES DE APRENDIZAJE		
CUATRIMESTRE IV ESPECIALIZACIÓN SOCIEDAD, PENSAMIENTO Y LENGUAJE	GESTIÓN CURRICULAR DESDE LA CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS	COMUNIDADES DE PRÁCTICA DESDE LA CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS	TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS		
CUATRIMESTRE IV ESPECIALIZACIÓN ECOLOGÍA Y EDUCACIÓN	GESTIÓN CURRICULAR DESDE EL MEDIO AMBIENTE Y EL ESPACIO NATURAL	COMUNIDADES DE PRÁCTICA DESDE EL MEDIO AMBIENTE Y EL ESPACIO NATURAL	TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA DESDE EL MEDIO AMBIENTE Y EL ESPACIO NATURAL		
DIPLOMADO: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS. (PLAN DE CONTINUIDAD)	DOCTORADO EN DESARROLLO EDUCATIVO				
CUATRIMESTRE I	INTERVENCIÓN DEL SER EN ENTORNOS FORMATIVOS	EDUCACIÓN DESDE LOS SABERES COMUNITARIOS	CULTURAS Y SOCIEDADES EN TRANSFORMACIÓN	SISTEMATIZACIÓN DE LA PRAXIS EDUCATIVA I	PRIMER COLOQUIO
CUATRIMESTRE II	SENDEROS EPISODIÁTICOS DE LA PRAXIS	SENTIDOS DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES	TECNOLOGÍAS PARA LA INNOVACIÓN Y LA ACCIÓN GLOCAL	SISTEMATIZACIÓN DE LA PRAXIS EDUCATIVA II	SEGUNDO COLOQUIO
CUATRIMESTRE III	AXIOLOGÍA DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA	EDUCACIÓN PARA LA INTERCULTURALIDAD	GOBERNANZA DESDE LA DIVERSIDAD	SISTEMATIZACIÓN DE LA PRAXIS EDUCATIVA III	TERCER COLOQUIO
CUATRIMESTRE IV	ÉTICA DE LA CIUDADANÍA PARA LA TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA	REDES GLOCALES EN CONSTRUCCIÓN	EDUCAR PARA LA SOSTENIBILIDAD	SISTEMATIZACIÓN DE LA PRAXIS EDUCATIVA IV	CUARTO COLOQUIO

Fuente: información tomada del Programa

¿Qué conocimiento valora el PIFE? El PIFE valora el conocimiento que cada sujeto posee. La filosofía que orienta todo el trayecto formativo plantea que,

El programa curricular tiene su basamento desde la filosofía del ser educador, identifica por ello, la reflexión permanente del quehacer educativo, a través de un proceso de sistematización bajo el flujo de acción-reflexión-acción; con una construcción de elementos argumentativos para forjar dispositivos que promuevan, innovación educativa mediante procesos de diálogos colectivos, en la tarea del educador. En este sentido el programa reconoce que, el binomio educador-educando juegan un papel preponderante, colocando al aprendizaje basado en diálogos incluyentes, para construir espacios igualitarios, creando círculos de responsabilidades, para que todos los actores que intervienen en entornos educativos, puedan contribuir con acciones hacia una educación para el desarrollo (Instituto de Estudios de Posgrado, 2018, p. 45).

Entonces, la filosofía potencializa el saber para hacer. Se pondera un conocimiento que no solo queda en el discurso y en las ensoñaciones del mundo ideal, sino que la provocación crítica que se ha instaurado en cada Unidad Curricular de Aprendizaje (UCA) detona en quien participa en este proceso formativo a pensar-se en función de la realidad educativa e intervenir en ella.

La construcción del ser al que hace alusión la filosofía del PIFE se construye tanto horizontal como verticalmente, de tal manera que el conocimiento evita la parcelación e incluye a todas. Por ejemplo en la primera UCA del Programa se establece el propósito “identifica, a partir de la recuperación de la experiencia docente los elementos que configuran su práctica, con el fin de recrear su enseñanza en función de las necesidades del estudiante y el contexto” y en la última UCA con la que cierra todo el proceso formativo –doctorado- se establece: “Evalúa su praxis educativa en diferentes planos de acción: metodológico, teórico, epistemológico y filosófico; lo anterior a partir de procesos de sistematización, socialización y emisión de juicios de su intervención educativa”.

El propósito de la primer UCA como de la última, están en sincronía. El primero identifica a partir de la experiencia del profesor los elementos que configuran la práctica, y la última, evalúa su praxis en diferentes planos: metodológico, teórico, epistemológico, filosófico y ontológico. El proceso de problematizar la identificación y llegar a la evaluación implica tensionar el saber académico en el ámbito educativo. Es empezar a revisar-se cómo se ha formado, qué se ha hecho, por qué se ha hecho, cuál ha sido el fin de hacerlo, para posteriormente, imaginar un mejor hacer y accionarlo.

Cada UCA atiende el perfil de egreso del Programa:

- Argumenta textos escritos de su área profesional.
- Aprende permanentemente de manera autónoma y muestra iniciativa para autorregularse y fortalecer su formación y desarrollo personal.
- Evalúa críticamente lo que lee y lo relaciona con la realidad chiapaneca y, especialmente, con su práctica profesional en contextos particulares.
- Comunica de manera argumentada el resultado de sus reflexiones, intervenciones e indagaciones de su realidad educativa.
- Valora información de diversos tipos de fuentes de investigación.
- Plantea desafíos intelectuales generando respuestas propias a partir de sus conocimientos y experiencias.

•Muestra actitud y capacidades propicias para la reflexión e intervención de la práctica e investigación educativa (Instituto de Estudios de Posgrado, 2018, p. 64).

El perfil de egreso tiene en el centro al ser educador en el trayecto formativo. Las Unidades Curriculares de Aprendizaje (UCA) que tiene cada cuatrimestre van permitiendo el logro. Cada Unidad

recupera el saber procurando la complejidad creciente o descendiente, con el propósito de provocar la atención profunda por parte de los estudiantes. Se concibe en la relación Conocer-Hacer. En ella se exponen los conceptos mediante los cuales se está moviendo el acto de producción académica; a lo que se denomina temas o contenidos dentro de un programa de estudios (Instituto de Estudios de Posgrado, 2018, p. 69).

La UCA plantea qué se espera que el estudiante logre. El PIFE mueve y construye saberes para hacer; genera conocimiento para incidir. Es un incidir pensado, pues quien actúa se ha reconocido y desde esas posibilidades que se encuentra, potencializa hacia el hacer.

Shön (2010), Terigi (2012), entre otros, han planteado la idea de reflexionar la práctica docente, pues es un dispositivo que genera cambios al quehacer. Entendiendo el posicionamiento filosófico y el perfil de egreso del PIFE en la perspectiva de estos autores, la profesionalización del docente se asume sistemática a partir de la reflexión permanente.

Los ámbitos de formación que integran el Programa son:



Al iniciar la formación con el reconocimiento de la praxis y trayectos formativos, se posiciona un sujeto innovador de la realidad educativa, de tal manera que al insertarse al campo de diálogos y sentidos educativos profundiza en la reflexión fenomenológica de los saberes que ha obtenido y obtiene de la intervención docente. En el proceso de la reflexión de la conciencia que asume de la práctica educativa, visiona e idealiza horizontes para transformar el contexto educativo, que en el proceso de pensar otra manera de re-crear la educación, le implica, incorporarse al ámbito de sistematizar las experiencias educativas. Una vez cerrado el ciclo, vuelve a empezar, tal cual espiral, en la que no solo emancipa, sino, que él mismo se reflexiona en el hacer, pensar, idear, sistematizar y volver a iniciar.

La sinergia de los ámbitos de formación en el Programa destacan el ser del docente. Un ser que reflexiona-hace-reflexiona en forma cíclica. Para lograr la acción se ha establecido un modelo pedagógico adoptado, pues,

La malla curricular, estructurada a partir un esquema pedagógico de formación, permite al participante una reflexión crítica de la práctica educativa, que va trascendiendo de manera abstracta durante el recorrido de todo el programa curricular en diferentes niveles: Nivel personal; Interrelaciones sociales; Sinergia/colectiva y Colectivo. Estos se agruparon en la malla curricular como ámbitos relacionales que, pedagógicamente, durante el trayecto el participante va tomando y recuperando conocimiento y saberes, resultado de la reflexiones y análisis de las realidades en diferentes grados de complejidad, evidenciados en producciones de manera sincronizada, y sistemática en toda la trayectoria y/o periodo del programa curricular (Instituto de Estudios de Posgrado, 2018, p. 45).

La sincronización pedagógica de las UCA, apuntan hacia un conocimiento del ser. Un ser que se piensa con los otros y está para los otros (Levinas, 1974). El conocimiento que se construye en el programa del PIFE parte del saber empírico, para llevarlo al conocimiento epistémico. Se va de la vida cotidiana al mundo de la academia. Iniciando con el reconocimiento de sí y se lleva al terreno colectivo. Se crece con los otros.

Al interior de cada UCA hay conceptos cinéticos que se mantienen en el tiempo programado para la misma y que migran hacia la siguiente, de tal manera que el estudiante recupera el conocimiento construido en el antes y lo usa en el momento, para reflexionarlo en el después y reiniciar el proceso. Una tarea artesanal (Sennett, 2008) porque compromete al estudiante a leer constantemente la realidad vivida y el conocimiento escrito que se hace en el trayecto. Además implica para el asesor, cuestionar los saberes previos y lograr el propósito planteado. El asesor que acompaña al estudiante, descoloca su saber académico y re-construye otro.

La organización del conocimiento en torno al desarrollo humano en el PIFE

El conocimiento a construir entonces a partir del PIFE se acentúa en la perspectiva de las ciencias sociales humanas, donde el sujeto es el creador del bienestar común con él y con los otros. En el objetivo del PIFE se plantea.

Formar profesionales en el ámbito educativo, sensibles a las necesidades humanas y sociales; garantes de responsabilidad ética; capaces de innovar y transformar la práctica educativa en una realidad glocal específica a través del análisis, crítica, reflexión y valoración de los sentidos-significados construidos a lo largo del trayecto educativo formativo, con el fin de mejorar la calidad de la educación en el estado de Chiapas (Instituto de Estudios de Posgrado, 2018, p. 53).

Se apunta hacia una formación ciudadana que esté con el otro y potencialice la práctica educativa. Un conocer que implica observar con detenimiento la realidad educativa. Tomar conciencia de las herramientas e instrumentos con los que se ha hecho la práctica educativa y pensar en otras acciones para el bien social.

El conocimiento empírico es confrontado con el conocimiento que se ha escrito respecto a la deseabilidad del desarrollo humano. Entendiendo el desarrollo humano como el que procura estar bien emocionalmente con él y con el otro. Cuando se hace referencia a estar bien con el otro, se fincan las ideas de cuestionar lo que se está haciendo en la realidad educativa, pues se hacen reinterpretaciones de las interpretaciones de la realidad a partir de la conciencia. Por ello los conceptos cinéticos y las preguntas que descolocan el conocimiento de los que en ella intervienen, transgrede y lleva a otro horizonte.

Descolocar el conocimiento, es poner en el terreno la triada empírico-reflexión-acción. Por tanto, en la UCA la carta descriptiva, es el instrumento que genera el conocimiento. En ella se plantea el objetivo del aprendizaje a alcanzar en el estudiante. El conocimiento generado en el estudiante no tiene estándar, pues en cada descolocación de lo bien sabido, el estudiante se re-descubre en él y en el colectivo.

Pensar en cómo dirigir la enseñanza a través de la carta descriptiva implica saber, no solo el contenido de la UCA, sino, saber enseñar al otro a pensarse y conocer cuáles son las nuevas maneras de aprender que emergen en la dinámica social. Pues, más que pensar en un sujeto instrumental, se piensa en un sujeto que se relaciona con el entorno, que se reflexiona como persona, que se re-descubre como perteneciente a una región, a un país, un mundo. Todo lo anterior entrelaza la dimensión social, económica, política y ambiental.

Entonces, la carta descriptiva además de comprometer a ambos actores: educador y estudiante; señala los niveles de análisis, los desempeños esperados y las producciones, así mismo, la secuencia de actividades curriculares que guiará el trabajo. Para ello se señalan las actividades de aprendizaje que se deberán transitar, donde el tiempo de inversión en cada actividad reflejan la calidad de las producciones planteadas. La calidad en este caso, es entendida como cambio en las prácticas de comunicación oral y escrita. Prácticas que buscan reconocerse en y con el otro.

Cada UCA, es ecléctica, se flexibiliza según el diagnóstico que realice el educador que imparta el curso y las características del grupo. Mas si precisa, que independiente de la dinámica de enseñar/aprender de cada Unidad, la producción escrita del estudiante es insumo para cuestionar la experiencia empírica y llevarla a la experiencia fenomenológica. Es revisar el lenguaje con el que se acciona en la práctica docente.

Producir conocimiento y socializarlo es parte medular en cada Unidad; así mismo, el re-encuentro con el ser, son aspectos relevantes que se transversalizan en todo el trayecto del PIFE. El conocimiento que se cultiva, nace del estudiante, el cual se va cuidando que tenga suficiente luz, agua, aire, abono, que este deshijado y podado en todo el devenir de la formación del Programa, hasta cosechar, para volver a sembrar.

Conclusiones

El conocimiento académico nace de la duda que genera la cotidianidad, pues se han construido teorías, tanto sociales como naturales, que han permeado en la historia de la ciencia, de la filosofía, entre otros. El PIFE en este caso, recupera el conocimiento cotidiano para construir conocimiento académico en quien curse el Programa. El tránsito en cada UCA muestra cómo horizontal y verticalmente la construcción del conocimiento se complejiza. Se posibilita con el PIFE partir de lo empírico y llegar a un conocimiento holístico, pasando por el metodológico, teórico, epistemológico y filosófico. Evita la instrumentación y tecnicismo del saber. El sujeto que estudia el PIFE descubre su ser educador. Conocimiento que le implicará quebrar lo bien sabido y potencializar otros saberes académicos educativos para accionarlos en la práctica educativa en la que se inscriba. El PIFE abre una fisura en la investigación educativa para la generación de conocimiento en torno a la práctica educativa, pues sistematiza a partir del saber del sujeto. El conocimiento que se cultiva en el PIFE al partir de la cotidianidad del educador en la práctica educativa, muestra otras posibilidades de reivindicar el saber que el profesorado ha ido incorporando en el quehacer docente.

Es un saber que se ha alimentado de imprevistos, imediateces, formación académica, entre otros que sabe cómo es la vida cotidiana en las aulas y en la escuela. El PIFE por tanto, le da el espacio al docente para que ese saber sea sistematizado y reflexionado por él y no por el investigador que está al acecho de esos saberes.

Referencias Bibliográficas

- Arendt, H. (2016). *La Promesa de la política*. México: Booket
- Contreras, J. (1997). *La autonomía del profesorado*. Madrid: Morata.
- Bourdieu, P. (2009). *Homo academicus*. México: Siglo XXI.
- Day, C. (2005). *Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. España: Narcea.
- Elliott, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Ediciones Morata.
- Fernández, N., L. (2006). ¿Cómo analizar los datos cualitativos?. Butlletí LaRecerca. Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://www.ub.edu/ice/recerca/pdf/ficha7-cast.pdf>
- Fullan, M., y Hargreaves, A. (2006). *La escuela que queremos. Los objetivos por los cuales vale la pena luchar*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Gimeno Sacristán, J. (1999). *Poderes inestables de la educación*. España: Morata.
- Habermas, J., (1990). *Conocimiento e interés*. Argentina: Taurus
- Instituto de Estudios de Posgrado. (2018). *Programa Integral de Formación Educativa. Plan de Estudios*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: México: Instituto de Estudios de Posgrado.
- Levinas, E. (1974). *Humanismo del otro hombre*. México. México: Siglo Veintiuno Editores.
- McKerman, J., (2008). *Investigación-acción y currículum: Métodos y recursos para profesionales reflexivos*. Madrid: Morata.
- Mercado, M. R. (2002). *Los saberes docentes como construcción social: La enseñanza centrada en los niños*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Navarro, P., y Díaz, C. (2009). Análisis de contenido. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (Coords), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 177-224). España: Síntesis.
- Rockwell, E., y Mercado, R. (1988). Práctica docente y la formación de maestros. *Investigación En La Escuela*, 4 , 65-78.
- Schön, D. A. (2010). *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Madrid: Paidós
- Sennett, R. (2008). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Stenhouse, L. (2010). *Investigación y desarrollo del currículum*. España: Morata.
- Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. España: Narcea.
- Terigi, F. (2012). *Los saberes docentes. Formación, elaboración en la experiencia e investigación: fundamento Básico*. Buenos Aires: Fundación Santillana.
- Torres, J. (1994). *Globalización e interdisciplinariedad: El currículum integrado*. Madrid: Ediciones Morata.

CURRÍCULUM DE LOS AUTORES

	<p>Mauricio Zacarías Gutiérrez</p> <p>Mauricio Zacarías Gutiérrez, es Doctor en Estudios Regionales. Actualmente es docente de la licenciatura en Educación Especial en la Escuela Normal Fray Matías de Córdoba, en Tapachula, Chiapas y Coordinador/Asesor de posgrado en el Instituto de Estudios de Posgrado, dependiente de la Secretaría de Educación en el estado de Chiapas. Las líneas de investigación que cultiva son: Formación inicial y continua docente; inclusión educativa, Formación y Empleo de Docentes, y Escuela multigrado. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.</p>
	<p>Nancy Leticia Hernández Reyes</p> <p>Doctora en Educación por la Universidad de Málaga, España. Maestra en Educación Superior y Licenciada en Pedagogía por la Universidad Autónoma de Chiapas. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.</p>